

San Luis de los Franceses | Diputación de Sevilla

Johann Sebastian Bach (1685-1750)

Arias para tenor y 'obligati'

Ariel Hernández, tenor

SOLISTAS DE LA ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA

Programa

Trio sonata en Re m., BWV 527 para oboe, violín y continuo - I. Andante
(original para órgano)

BWV 157: Aria 'Ich halte meinen Jesum feste' (oboe d'amore)

BWV 213: Aria 'Auf meinen Flügeln sollst du schweben' (oboe, violín)

Sonata en Mi m., BWV 1034 para flauta y continuo - III. Andante

BWV 99: Aria 'Erschüttere dich nur nicht' (flauta)

BWV 180: Aria 'Ermuntre dich, dein Heiland klopft' (flauta)

Suite No. 2 en Re m., BWV 1008 para violonchelo solo - Prélude

BWV 177: Aria 'Laß mich kein Lust noch Furcht von dir' (violín y violonchelo*)

Trio sonata en Re m., BWV 527 para oboe, violín y continuo - III. Vivace

BWV 26: Aria 'So schnell ein rauschend Wasser schießt' (flauta, violín)

Trio canónico en Fa M., BWV 1040 para oboe, violín y continuo

BWV Anh.II 23: Aria 'Meine Seele rühmt und preist' (flauta, oboe, violín)

* Original para violín y fagot

Duración: 65 min. de música

Concierto sin intermedio (75 min.)

Plantilla

Violín: Leo Rossi

Oboe: Pedro Castro

Flauta: Rafael Ruibérriz de Torres

Violonchelo: Mercedes Ruiz

Contrabajo: Ventura Rico

Órgano: Alejandro Casal

Tenor: Ariel Hernández

Sinopsis

Mercedes Harrison

'El objetivo y fin último de toda música no ha de ser otro que la gloria de Dios y el consuelo del alma. Si no se presta atención a esto, no es verdadera música sino alarido y tañido diabólico.'

Generalbasslehre de 1738

Si extendemos esta concepción de la realización del bajo continuo al resto de la música de Bach, entenderemos quizás lo que esa música tiene de plegaria y de alabanza, y dónde radica esa fuerza que aún hoy, trescientos años después de que fuera compuesta, sigue suscitando nuestra admiración y constituyendo el paradigma de la perfecta combinación de tradición y genio al servicio de las más altas metas.

Ya bajo un prisma más amplio y contemporáneo, el programa que hoy les ofrecemos coloca ante un espejo nuestros propios afectos, los cuales, ennoblecidos y elevados gracias a la pluma de Bach, dejan de formar parte de una vivencia individual para integrarse en esa pintura naturalista de las pasiones tan grata al pensamiento barroco.